



El secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, preside el Consejo Atlántico de ministros de Defensa el 18 de junio.

GARANTIZAR LA SEGURIDAD y exportar estabilidad

Los ministros de Defensa de la OTAN acuerdan un plan operativo para estar preparados ante una nueva pandemia

FUE una reunión de la Alianza Atlántica con una agenda especialmente intensa. El coronavirus ha obligado a replantear nuestro sentido de vulnerabilidad, rentabilizar las lecciones aprendidas y tomar todas las medidas necesarias para actuar ante una posible nueva oleada de contagios. Pero, al mismo tiempo, hay otras amenazas a nuestra seguridad que permanecen ahí y la Alianza Atlántica debe mantener intacta su capacidad de disuasión y defensa, además de exportar estabilidad más allá de nuestras fronteras y defender tanto el control de armamentos como el diálogo político como nuestros principales valores. Consciente de ello, el Consejo Atlántico se reunió de for-

ma telemática a nivel de ministros de Defensa los días 17 y 18 de junio para abordar cómo mantener el hoy y el mañana de una Alianza Atlántica sólida y eficaz en un mundo cada vez más global e incierto.

Entre otras cosas, los ministros aprobaron el *OPLAN Allied Hand* elaborado por SACEUR con el objetivo de establecer los mecanismos de ayuda por parte de la OTAN ante una segunda oleada de COVID-19 y apoyar a las autoridades civiles siempre que lo necesiten. Asociado a este plan, dieron luz verde al *Pandemic Response Trust Fund* y el *Revolving Fund*, este último integrado en la Agencia de Apoyo y Adquisiciones de la Alianza (NSPA) y que crea un fondo para adquirir sumi-

nistros médicos críticos. Pero, además, acordaron medidas para mejorar la resiliencia de cada nación ante amenazas a sectores críticos como la energía, el transporte o las telecomunicaciones; intensificaron la cooperación con la Unión Europea en áreas como la ciberdefensa y la lucha contra la desinformación; decidieron fortalecer los sistemas de defensa aérea y antimisiles, además de repasar la situación en misiones como Afganistán e Irak.

En este sentido, la ministra de Defensa española, Margarita Robles —que un día antes del inicio del Consejo Atlántico mantuvo una conversación telefónica con el secretario general para preparar algunos temas de las diferentes sesiones y subrayar el firme compromiso de España con la Alianza Atlántica y sus misiones y operaciones— reafirmó el respeto de nuestro país con las decisiones aliadas bajo el lema «*together in, together out*» (llegamos juntos, salimos juntos).

Todo ello con la vista puesta en el objetivo *OTAN 2050* recientemente lanzado por Jens Stoltenberg, y que pretende fortalecer y unir aún más a la Alianza en un planeta cada vez más competitivo y complejo de predecir. «Debemos asegurarnos de que somos tan efectivos políticamente como lo somos militarmente. Y que vamos a estar preparados, hoy y mañana, para afrontar cualquier desafío y seguir manteniéndonos seguros» explicó el secretario general de la Alianza.

Los titulares de Defensa han reafirmado su compromiso con el control de armamentos y el diálogo político

PREPARADOS PARA AYUDAR

La jornada del día 18 se centró en analizar lo que ha supuesto para la seguridad el SARS-CoV-2 y prepararse ante una posible segunda oleada de contagios masivos. A la reunión asistieron también los ministros de Defensa de Finlandia, Suecia y Australia, además del Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y vicepresidente de la Comisión Europea, Josep Borrell.

«Estoy muy satisfecho de que algunos aliados hayan ofrecido donar equipos médicos para nuestra reserva de equipos recién creada y contribuir a la financiación del fondo. Esta es una señal de unidad y solidaridad aliada: así como los países de la OTAN se han apoyado mutuamente y colaborado con los socios en la primera ola de COVID-19, estamos listos para seguir apoyándonos en caso de una segunda ola del ataque pandémico, para mantener nuestra labor y ayudar a reducir el sufrimiento de la población», explicó Stoltenberg en rueda de prensa al final de la reunión. Idea en la que insistió la ministra de Defensa española al recalcar que la labor de las Fuerzas Armadas ha sido ayudar a las autoridades civiles en sus esfuerzos por salvar vidas.

Ahora es momento de analizar las lecciones aprendidas y compartir experiencias para mantener los niveles de respuesta y mejorar las carencias detectadas. Tras la reunión de los ministros, el secretario general recalcó el papel jugado por la Alianza, que ha demostrado la validez y eficacia de mecanismos como el Centro Euroatlántico de Coordinación de Respuesta a Catástrofes, la Capacidad de Transporte Estratégico y la Iniciativa de Transporte Aéreo Internacional, además de la activación del Centro Europeo de Coordinación de Movimiento o la puesta en marcha de la Iniciativa *Rapid Air Mobility*, que han facilitado el transporte de material y personal sanitario y el traslado de pacientes de forma segura. También en las misiones y operaciones se han aprovechado los despliegues y repliegues de contingentes para transportar ayuda,

y algunos contingentes han repartido suministros básicos o equipos de protección individual (EPI) nacionales. En este sentido, la ministra de Defensa española anunció en la reunión su respuesta positiva a la solicitud de ayuda ante la pandemia del Gobierno de Irak «por tratarse de un compromiso humanitario de largo alcance».

Desde que se declaró la pandemia, a través de la OTAN se han realizado 350 vuelos con cientos de toneladas de

suministros críticos, desplegado casi 100 hospitales de campaña y más de medio millón de militares de sus países miembros han apoyado a la respuesta civil.

«Hemos visto como la labor de los soldados de la Alianza Atlántica ha sido clave en todo, desde la logística, el control de fronteras, la desinfección de espacios públicos o la asistencia al personal sanitario», explicó con orgullo en rueda de prensa Stoltenberg.

Rosa Ruiz



OTAN

Formación de pilotos

DURANTE la reunión del Consejo Atlántico, once ministros de Defensa aliados (entre ellos España) suscribieron una iniciativa que permitirá formar pilotos en diferentes lugares del continente europeo. Se trata de una Carta de Intenciones que lanza la creación de la iniciativa denominada *Nato Flight Training Europe* (NFTE) que permitirá aunar fuerzas y facilitar la formación de pilotos de aviones de combate y de transporte, helicópteros, aeronaves de ala fija y aviones no tripulados.

Además de la titular de Defensa española, Margarita Robles, firmaron la carta sus homólogos de Bulgaria, Croacia, República Checa, Grecia, Hungría, Montenegro, Macedonia del Norte, Portugal, Rumanía y Turquía.

La iniciativa pretende rentabilizar y compartir capacidades para garantizar la plena interoperabilidad de los pilotos. En algunas ocasiones, países con dotaciones no muy numerosas tienen unos requisitos anuales de entrenamiento de sus pilotos que no justifican la creación de un centro de entrenamiento en cada país.

A través de la NFTE se estudiarán las opciones para establecer una red europea con diferentes centros de adiestramiento de manera que todos se beneficien mutuamente de las instalaciones ya existentes. «Esta cooperación multinacional aumentará las instalaciones de capacitación europeas y permitirá que las tripulaciones aéreas se formen más cerca de casa. Es un excelente ejemplo de cómo los aliados pueden compartir sus responsabilidades», destacó el secretario general adjunto de la OTAN, Mircea Geoaană.